

# William Alfaro

## Para que pase el tiempo

Sólo para que pase el tiempo

como una palabra mal dicha  
mal escrita  
mal pensada

como una palabra muerta por una arritmia verborreica  
atacada por miles de adjetivos

Solo para pasar el tiempo  
si es que el tiempo pasa  
como pasa en blanco el papel

## Otros

Hoy no soy yo  
hoy he decidido ser todos  
he querido ser sombra y ser agua

Hoy no soy yo  
soy otro que se conjuga conmigo  
pasado fui  
presente soy  
futuro seré, tal vez

Hoy me prohibido el derecho de pensar  
y escribir de mi mismo

porque no soy yo quien escribe estas líneas  
es otro u otra que se vistió como me visto  
que camina y habla imitándome

Hoy no soy yo quien se ríe del otro

Hoy soy otro que no soy yo

## Las gaviotas de San Pedro

Ayer observé los guijarros de los hombres.  
Contemplaba las gaviotas de San Pedro pelear con los cuervos.

En alguna página perdida,  
los poemas de Neruda, Isla Negra en el extremo sur  
y las gaviotas surcando la marea baja de Chile.

En otra página apolillada, Poe resucitaba a los cuervos,  
sus manos negras de gato  
asustaban a los ojos tiernos de los corazones.

Era el frío de noviembre en la bahía  
y los guijarros de los libros  
y los poemas no significaban nada.

Ayer comprendí muchas cosas,  
entre ellas,  
la razón del odio y la soledad.

## El marido de la peluquera

«Lo que fue tan hermoso que no caiga al olvido,  
te estaré recordando por siempre  
Mathilde que tú no te has ido».  
De una canción de Pedro Guerra.

Cuando lleguen las últimas palabras  
y el silencio sea tan preciso  
como la lluvia de todas las despedidas  
y los reencuentros,  
él tomará sus pechos para hacerlos suyos,  
líneas de sus manos,  
comisuras sobre senos.

Le hablará de aromas,  
de bailes infantiles  
y grandes promesas de amor.  
La mirará a los ojos  
todos los días de su vida,  
la recordará siempre  
porque jamás se fue,  
porque nunca se ha ido.

La abrazará fuerte,  
hasta perder el aliento,  
hasta que nosotros  
al son de esa vieja canción

no podamos respirar,  
y adentro,  
muy adentro nuestro,  
muy adentro de nuestros miedos,  
nos salvemos bailando  
en los pasillos de las peluquerías.

## La locomotora de los sueños

El réquiem comienza a sonar a las cuatro de la mañana,  
mientras,  
las bestias leen estremecidas en la recamara.  
Aquí todos duermen,  
hasta los pájaros

todo es silencio,  
a veces, sólo a veces  
se escucha una leve tos de Maya  
en el cuarto contiguo.

Boccanera lo dice todo esta noche,  
afectuosamente se despide de Teillier,  
mientras la locomotora atraviesa un sueño  
y otro anidado en el insomnio.

Yo tengo los nudillos torturados e insomnes  
y un presentimiento capaz  
de despertar a San Salvador por entero.

## Silencio

No repitas más.  
Mi sangre no puede hervir en tu sangre,  
y menos cuajar fantasmas.

Tú caminas tomada de mi mano,  
sombra,  
viento,  
tinta congelada en los blancos abismos de las metáforas.

No soporto este ruido de papeles vacíos,  
estas horas que arrastran gatos en celo,  
sillas y almohadones vestidos con nuestras prendas,  
un lecho cubierto de cuerpos inasibles.

No repitas más.  
Guarda en tu boca todo el silencio del universo.